









Las mujeres del Ateneo Andragógico Felix Adams, nos recuerdan a través de las sencillas y amorosas líneas de estos cuadernillos, saberes que las mujeres y la naturaleza guardamos en nuestra memoria y en nuestro corazón, heredados junto con las tradiciones orales, los cuentos y las recetas desde tiempos ancestrales, al calor de los fogones.

Y es que las mujeres compartimos la profundidad del acto creador de la naturaleza, nos reconocemos en el fruto que aloja a la frágil semilla, sabemos lo que siente la savia que nutre la vida vegetal. Las mujeres, que desde el principio de los tiempos nos entendemos muy bien con la vieja madre tierra, conocemos también muy de cerca la depredación, pues al igual que la naturaleza el ser femenino ha sido relegado, sometido y desvastado, por sociedades que hacen de las diferencias una justificación para explotar y dominar al otro.

Pero al igual que la naturaleza, las mujeres contamos con una inmensa capacidad de recuperarnos, de volver a amar y a florecer, para continuar cuidando de los nuestros y de los espacios de vida con el mismo esmero con que cuidamos nuestros jardines y nuestras siembras.

A través de la serie Mujer y Ambiente que hoy tienes en tus manos, nos proponemos contribuir a la conservación y difusión de los valiosos conocimientos populares que forman parte de la memoria histórica y cultural de nuestro pueblo; en el Ministerio del Ambiente tenemos la convicción de que la sabiduría y el amor de la mujer venezolana, constituyen una clave fundamental en la trascendental tarea de salvar al planeta y construir el futuro de nuestra descendencia.

Colección: Mujer y Ambiente Serie: Mujer y Naturaleza Cuadernillo: Mujer y Árbol Edita: Ministerio del Ambiente.

Imprime: Gráficas Lauki, C.A.

Autor: Ateneo Andragógico Félix Adam I.S.S.N de la Colección: 1960-2386 Depósito Legal: If22220065744382

© Derechos Reservados Caracas, Venezuela. Año 2006

Jacqueline Faria Pineda Ministra del Ambiente Mujez

"Yo te abono y riego, tu ponte bonito, crece y danos nuestro alimento". Ligia Peña



Eres árbol, una comunidad habitada por la tierra y el agua, el aire, el sol, por las flores y los insectos, los pájaros y los frutos. Hemos visto como todos ellos conviven contigo en perfecta armonía. Tal vez por eso mismo, nosotras las mujeres te sentimos nuestro aliado por la vida y te habitamos y nos habitas de tantas maneras.

madres, nos enseñaron a amarte. Oímos a sus voces decirnos que nuestra vida como seres humanos está vinculada a tu existencia. Y si algo sabemos nosotras, es sobre esa íntima unión con todo lo que llamamos la creación.

Eres para nuestras familias proveedor de bienes esenciales, ofreces productos que suplen nuestras necesidades, enriqueces nuestro ambiente. También nuestras danzas, nuestras oraciones y cantos te invocan extendiendo tus raíces en nuestro imaginario.

Dialogamos con el cielo y

la tierra por eso sabemos sentir la simiente de tu

vida.

Montadas en canoas que hablan de ti, nuestras mujeres indígenas se transportan en familia por caños y ríos, adornadas con sus collares y pulseras, cargadas de peonías y lágrimas de San Pedro, con sus cestas y mapires tejidos con fibras de tus lianas y bejucos artesanales.

La semilla de nuestros hijos e hijas ha habitado nueve meses en la penumbra de nuestro vientre.

Hemos sentido día a día su crecimiento, la hemos abonado, le hemos cantado y la hemos ayudado a nacer y salir al mundo.

Todo ha sido fruto de nuestro amor, el mismo que nos hace ser guardianas de tus semillas, guardianas andantes de tu simiente.

Mujery Arbol

- Como cultivadoras, sanadoras y artesanas, guardamos tus semillas para la siembra.
- Cosechamos tus frutos para la elaboración de los alimentos y conservas. Cuánto maíz amasado al amanecer para el pan cotidiano.
- Recogemos y cargamos tu leña seca, para utilizarla como combustible en el hogar.

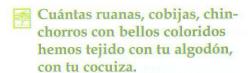
- Hemos tejido con tu algodón, con tu cocuiza.
- Aprovechamos tu follaje para dar de comer a los animales.
 - Tomamos de tu madera, las cañas, los troncos y las palmas para techar y construir la casa y confeccionar nuestros muebles.
 - Conocemos tus nombres, las mejores épocas para sembrarte y cosechar tus frutos.

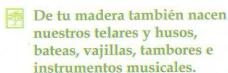


Tejido de Vida

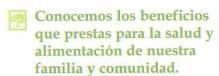
La naturaleza toda es un tejido de vida y con cada uno de sus seres vivos teje un tapiz de brillantes colores para la vida de nuestro Planeta Tierra. En ese tejido los árboles garantizan la vida y fertilidad de los suelos al conservar las fuentes de agua y el caudal de los ríos.

El ecosistema y el clima son drásticamente perjudicados por muchas prácticas como la tala indiscriminada, los incendios forestales, el manejo y uso inapropiado de los suelos; la concentración de la población humana que propicia el abastecimiento de sus necesidades básicas con combustible de los cerros o bosques mas cercanos sin retribuirle en muchas ocasiones con su mantenimiento. La contaminación del aire, por la emisión de gases tóxicos y exceso de combustión, así como la contaminación de las aguas por parte de fábricas que vierten sus desechos químicos en los ríos.





Cuando las abuelas te siembran, saben cuántas lunas pasarán para tu floración.



Cuántas danzas y cantos celebramos con tu presencia.





Al deteriorarse el ambiente, desaparecen comunidades de plantas, árboles y fauna, los suelos pierden la capa vegetal que los protege y se erosionan con la lluvia que arrastra sus sedimentos hacia "aguas abajo" y va disminuyendo poco a poco la profundidad de sus ríos y embalses.

Todo esto trae como consecuencia inundaciones y deslaves en la época de lluvia y la falta de agua potable y de agua para el riego de los cultivos, la alteración del clima y deterioro de ese bello tejido que llamamos vida. La voz de la naturaleza tiene muchos matices, aprender a escucharla y a leer sus avisos es calidad de vida para nuestros hijos y nuestros nietos.

Mantengamos sus bosques, relacionémonos amorosamente con sus espacios. Aprendamos a responsabilizarnos de nuestra Pachamama, nuestro pequeño planeta Tierra, como la casa madre, la casa de todos.

Mujeres en Movimiento

Los árboles y los suelos son un potencial para la mejor calidad de vida de nuestras comunidades, y en muchas partes del mundo las mujeres nos organizamos para defender los bosques y cultivos. Estas son algunas experiencias interesantes de mujeres en movimiento.

La palabra chipko quiere decir "abrazar". El Movimiento

Chipko surgió en la India a raíz del llamado de una mujer llamada Gaura Devi, invitando a otras mujeres a abrazarse a los dos mil quinientos árboles del Bosque Reni que serían talados por una compañía maderera. Las mujeres lograron de esta forma, llamar la atención del gobierno para impedir la tala de estos árboles y alertar sobre las inundaciones y

Mujeres abrazando árboles y alertar sobre las inundaciones y **árboles** desprendimientos de tierra que se daban en sus comunidades, producto de la deforestación de sus bosques.

El gobierno abrió una investigación y finalmente decretó la prohibición de talar en ese bosque por diez años. Hoy día este grupo de mujeres trabaja en la rotación de cultivos y en la reforestación de tierras degradadas, además de tener grandes viveros de plantas para usos diversos.

Kenia

África está conformado por mujeres. Estas mujeres juegan un papel muy significativo en los proyectos forestales de su comunidad. Entre sus actividades está la creación de viveros comunitarios, la plantación de árboles conmemorativos y repartición de plantas jóvenes a otras mujeres para su siembra. Entre sus eventos exitosos está la celebración de árboles tradicionales con fiestas y danzas donde los hombres participan y colaboran con entusiasmo.



Wangari Maathai: Premio Nobel de la Paz 2004 por el movimiento de las zonas verdes de Kenia.

Honduras

En Honduras en 1.974, cuando el Huracán Fifi azotó ese país, fueron las mujeres salvadoreñas las que se ofrecieron a participar en un proyecto para construir terrazas en las zonas desvastadas. Gracias al buen trabajo realizado, fueron compensadas con parcelas donde ellas desde entonces siembran grandes cultivos de legumbres para la venta. Este precedente estimuló a muchas mujeres de otras zonas y hoy en día la participación en la agricultura de la mujer salvadoreña es bien representativa.

Venezuela

Gaudy García

Una iniciativa que cabe resaltar es la de un grupo de mujeres, campesinas y agricultoras, del poblado de Monte Carmelo, en el estado Lara. En este poblado, se ha venido produciendo la desaparición paulatina y sistemática de cultivos y semillas autóctonas por la imposición de monocultivos de papa, que atentan contra la biodiversidad y formas de campesinas... somo producción ancestrales de esta población.

En tal sentido, los pobladores de Monte Carmelo, salen en defensa de sus semillas y un veintinueve de octubre del año dos mil cinco, las mujeres campesinas de Monte Carmelo, antiguo granero de Sanare, declaran esta fecha como "El Día de la Semilla Campesina" y solicitan al gobierno su inclusión en el calendario nacional.

Gaudy García, mujer campesina sembrada en este poblado de Monte Carmelo, se erige en portavoz de las semillas y escribe "La Declaración de Las Semillas".

Entre las propuestas manifestadas está el no uso de semillas transgénicas que desplazan nuestras semillas y afectan nuestro ecosistema, así como la creación de bancos de semillas autóctonas en nuestras escuelas, liceos y universidades, entre otras.

Siembra

Reforestarnos nosotras mismas



Nuestra gran responsabilidad y compromiso con el mantenimiento y aprovechamiento

de los recursos que nos brinda la Madre Tierra comienza con el compromiso de reforestarnos nosotras mismas, atendiendo nuestras necesidades de género, es decir, como mujeres y como individuos que somos.

Activas en la utilización y administración de los recursos forestales



Tenemos que reconocer que si bien históricamente las mujeres hemos sido muy activas en la utilización y

administración de los recursos forestales y naturales, este trabajo ha sido silente, casi invisible. Tal vez porque se realiza con frecuencia, en el hogar o en el sector informal, aunque muchas veces de este trabajo dependa, la salud, la alimentación y la educación de nuestros hijas e hijos. Hoy, nuestra voz y presencia toma cada día más espacios y cobra más protagonismo. Se hace por lo tanto necesario reconocernos como protagonistas vitalmente necesarias para el desarrollo integral y ambiental de nuestras comunidades.

Participa... toma decisiones



Asumamos como mujeres del campo nuestra participación en la toma de deci-

siones en cuanto a la tenencia de la tierra y los tipos de cultivo que son necesarios.

Defiende las leyes

Defendamos las leyes que nos benefician. Exijamos que los proyectos en que participamos tomen en cuenta nuestra experiencia y conocimientos, y que de igual manera, nos beneficien social y económicamente.

Edúcate y multiplica...



Eduquémonos para asumir el verdadero reto y el rol que nos corresponde como

agentes vinculadoras y multiplicadoras por excelencia. Actualicemos nuestros conocimientos e intercambiemos experiencias.

Crea... una ciudad más humana



Como mujeres citadinas, aboquémonos a la defensa por una ciudad más humana.

Reforestemos nuestras plazas, parques, bulevares y avenidas como espacios ideales para compartir y recrearnos en el paisaje. Defendamos nuestras áreas verdes, hagamos pequeños huertos en los balcones y en nuestras propias comunidades.

Busca apoyo...

Contactemos también las instituciones ambientalistas públicas o privadas a fin de que puedan apoyar y financiar nuestras iniciativas, prestar asistencia técnica y asesorías para la formulación y ejecución presupuestaria de nuestros proyectos, brindarnos la capacitación y acompañamiento necesario para su seguimiento, evaluación y mejoramiento.

Apoya...



Apoyemos la **Misión Árbol**, misión que con el apoyo del Ministerio del

Ambiente, cobra cuerpo como política de estado para el desarrollo de nuestros pueblos y la conservación y defensa de nuestro ambiente.

Organiza... comités para la conservación y protección de nuestro ambiente...

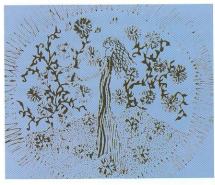


Organicemos en nuestras propias comunidades los comités para la conservación y

protección de nuestro ambiente. Estudiemos en estos comités las necesidades de nuestras comunidades y establezcamos los recursos necesarios que hacen falta, a fin de solucionar las problemáticas ambientales que nos afectan.

Llénate de esperanza...

Es urgente sembrarnos la esperanza y la voluntad para cumplir nuestro sueño de vivir en un mundo donde nuestro trabajo sea respetado y valorado dentro de un marco de igualdad y equidad y en donde se contemple nuestra propia realidad como mujeres.



410ES

En las sociedades más antiguas los bosques y selvas han sido recintos sagrados, moradas de espíritus, duendes y genios. Estos espíritus residían en los árboles para hacer prosperar las cosechas y proteger a los bosques de cualquier imprudencia del ser humano. El culto a los árboles extiende sus raíces en las creencias, mitos y leyendas, que se arraigaron en el corazón de nuestros antepasados. Frutos sagrados que nos enseñan a respetar, agradecer y festejar a la naturaleza.

En Venezuela...

En Venezuela tenemos leyendas religiosas como la de La Ceiba de San Francisco en Caracas; el legado histórico que significa el Samán de Güere en Maracay y danzas indígenas como el Sebucán y el Mare Mare entre tantas, que bien vale la pena conocer, pues son parte de nuestras raíces.

Entre nuestros makiritare, -según nos cuenta Marc de Civrieux- "los sada she" son los dueños espirituales e invisibles que protegen las especies útiles y castigan a los hombres que toman más de lo necesario de una planta.

Entre las leyendas de la etnia de los panares está la de una mujer embarazada que fue transformada en ceiba.

El Árbol Marahuaca, árbol de todos los frutos, árbol de la vida, tenía sus raíces en el cielo y con su caída se formaron todos nuestros ríos, entre ellos el gran Orinoco. Según los makiritare Dodoima fue el primer árbol de la vida y se convirtió en la montaña Roraima.

Mujer Makiritare



Roraima

Cosecha

En una oportunidad fuimos invitadas a dictar el Taller: "El Mango, Alimento Solidario" en Vigiríma, estado Carabobo, donde alfombras de mango sobre los campos abonan la tierra. La invitación era para enseñar en la comunidad nuevas maneras de trabajar y consumir el mango, así como técnicas para su conservación y envase.





El taller comenzó con un juego de composición para crear motivos naturales para centros de mesa con los mangos verdes y pintones. Poco a poco fueron quedando hermosas y creativas piletas dispuestas sobre cada mesa, niños, niñas y adultos jugaron a su antojo decorando y ambientando.

Pasamos a elaborar: ensalada de mango verde y pintón, bienmesabe, conservas, salsas para sanduches y carnes blancas, encurtidos con mango, jalea y carato.

Las mujeres bromearon con los compañeros que no querían pelar los mangos diciéndole "a ustedes como que les gusta los mangos bajitos..." y así en un ambiente festivo, cocinamos y compartimos conocimientos.

Mientras cocinábamos, mujeres, niños, niñas y hombres, compartimos recetas de las abuelas e intercambiamos sobre los diversos usos culinarios o medicinales que le conocíamos al mango. Tales como el uso de sus hojas en caso de aporreos, su fruto soasado con concha para el asma y otros usos más.

Ya al finalizar la tarde, teníamos una variedad de productos nutritivos y elaborados artesanalmente con su respectiva etiqueta y nos divertimos por un rato más escuchando a cada grupo promover sus productos.

"Hecho por: La Naturaleza Elaborado: con mucho Amor en Vigirima"



Mujeres conscientes y alertas sobre...

MUESTROS ÁRBOLES

Comités Conservacionistas

En Venezuela las mujeres campesinas con gran mística y amor han recolectado millones de semillas de especies frutales y forestales autóctonas. Todo esto ha sido posible a su valiosa participación en los 926 comités conservacionistas promovidos por el Ministerio del Ambiente conjuntamente con las comunidades.

Entre los proyectos a gran escala están la implementación de viveros con especies autóctonas para la producción de cientos de miles de plantas que crecerán a lo largo de varios años y que contribuirán con su siembra en la recuperación de nuestros bosques.

Guardianas de nuestro patrimonio forestal...

Para aportar soluciones a la problemática de la deforestación en Venezuela son muchas las iniciativas que se necesitan de parte de las comunidades, llamadas a ser las principales guardianas de nuestro patrimonio forestal:

Cuji de jardin

El primer paso es cuidar y mantener sanos los árboles que tenemos.

Recuperar a los que están enfermos con substancias o preparados naturales, evitando los químicos que deterioran nuestra salud y contaminan nuestro ambiente.

Hacerles mantenimiento: quitar las malezas que lo circundan, manteniendo la humedad y haciendo riegos periódicos en época de seguía.

Bancos de semillas:

Organizar excursiones con los familiares, vecinas y vecinos para recoger sus semillas.



Cariño y más cariño... para nuestros árboles







Viveros comunitarios y escolares

Cultivar aquellos árboles que son necesarios y reproducir los que están en peligro de extinción a través del establecimiento de viveros comunitarios y escolares.



Jornadas de siembra y plantación

Propiciar jornadas de siembra o plantación con los niños y las niñas en las escuelas y comunidad en general, para restituir las especies locales que originalmente poblaban la comunidad.



Organizar charlas...

Organizar charlas sobre propiedades y usos de nuestros árboles, conservación y mantenimiento de estos, en escuelas, liceos, misiones y comunidad en general.



Acatar la veda...

Estar todos pendientes se acate la veda en nuestras comunidades. En este sentido es bueno saber que la explotación comercial de algunos de nuestras especies de árboles maderables está vedada, como por ejemplo: la caoba, el cedro, el pardillo, el saqui-saqui y el araguaney, nuestro árbol nacional.



Cuida tus árboles...

Cuji negro

Cuidar que en tu comunidad no se pinte el pie de los árboles, ni se les peguen o claven carteles por ser prácticas que atentan contra su integridad.







Integrantes del grupo Memoria Herbaria

hablamos contigo...

Acaso arbolito somos tú, enraizadas de amor, de sueños, de frutos.

Te recuesto árbol mi cabeza, mi columna, mis caderas, mi cansancio y siento la caricia de tu brisa sonora, maraca divina que alivia mis pesares.

Te abrazamos y nos cargamos de tu energía.

Entre la jornada buscamos tu sombra para guarecernos.

Árbol con corazón de anime que inspiras a contar aquella vieja historia del niño nacido en Belén, que siempre te sembremos para que nazcas todos los años tu también.

Buscando nuestra alma, tan cerca de lo inexplicable, de lo que no se atrapa, de lo que llega y se va, como tu sombra y las brisas que te visitan.

Madre Wayú, que sabes hablar con los árboles, y cantas la canción que te enraíza en la tierra, dime el lugar secreto, donde el árbol de miel habita para curar el alma.

Árbol de Jarillo, las vendas de tu corteza han curado mis piernas entumecidas de tanto frío, de tanta siembra páramo adentro.

Recuerdo aromas de azahares recorriendo la casa de mi infancia, me dice Carlina a sus ochenta años, y en el patio de su memoria, tu presencia se asoma.

Gracias jabillo por extender tus raices hacia el suelo y afirmar nuestra casa y a nosotras contigo en la tierra.



Cómo te va con las PLANTAS y ARBOLES?

¿ Qué actividades en relación al árbol se practican en tu comunidad ?

Evalúa con tus familiares, vecinos y vecinas si son favorables o desfavorables y decidan juntos las acciones a tomar para preservar sus recursos forestales y naturales.



- ¿ De dónde provienen las semillas que utilizas ?
- ¿ Qué plantas cultivas en tu casa?



- ¿ Cuáles has sembrado cerca de tu hogar?
- ¿ Quién de tu familia se encarga de sembrar, plantar o cultivar?
- ¿Cuáles beneficios te presta el árbol a ti, como mujer?
- ¿Cuáles objetos de tu casa están fabricados a partir del árbol?
- ¿ Los árboles de tu comunidad se sembraron mediante semillas, estacas, rizomas, plántulas? ¿ Fueron traídos de viveros... o de la misma zona que habitas?



- ¿ Para qué y cómo se utilizan ?
- Quiénes se benefician más con su uso?
- ¿ Qué árboles crees sean más necesarios para tu comunidad?
- ¿ Cuáles árboles están en vía de extinción en tu comunidad ?
- Qué mantenimiento reciben y de parte de quién

Mujer y Ambiente

Fuentes:

- Arreaza A, Maria Eugenia. 2.004. "Memoria Herbaria en el Siglo XXI". Falleres Gráfico de la Fundación Ciara.
- Boza. Velez, Francisco. 1.984." Folklon En La Alimentación de Venezuela y España". Edición de La UCV, Caracas, Venezuela
- Civrieux, Marc.1.974."El Hombre Silvestre y La Naturaleza".
- Dupovy, W. 1.972."La Orquesta de Madre Tierra". Monte Ávila Editores. Caracas, Venezuela.
- La Contribución Forestal a Las Comunidades Rurales, FAO, s/l
- Restableciendo El equilibrio: las mujeres y los recursos forestales, FAO, ASDI, s/f.
- Velásquez, R. 1.993. "Mitos De Creación De La Cuenca Del Orinoco". Caracas, Venezuela

Redacción e investigación por el AAFA:

Maria Eugenia Arreaza Adam Diseño gráfico y diagramación :

Fotografía:

Daniel Barlaam.

Ilustraciones:

Maria Eugenia Arreaza Adam

Colaboradores

Free J. López, Henriette Arreaza.

Consejo editor por el MinAmb:

Jacqueline Faria Pineda, Miguel L.

Rodríguez y Manuel V. González Díaz.

Equipo de revisión y corrección por e

Manuel V. González Díaz, Noris Bañez Maryluz Guillén, Emilio Mundaraín,

Coordinación por el MinAmb:

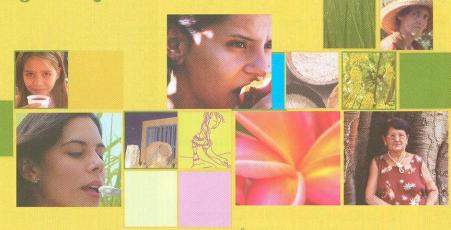
Freya Rojas Febres

Coordinación por el AAFA:

Maria E. Arreaza Adam

Luisa Beatriz Arreaza

Mujer y Ambiente



No te pierdas los nuevos cuadernillos:

Naturaleza

Alimentación

Salud y Vida

Tierra y Vida

Aire

Agua y Vida

Alimentación

Yogur y Larga Vida

El Plátano

Vida y Salud

Amor y Autoestima

Estrés

Producción

Mujer Productiva Mango y Producción Hogar Productivo

Arbol y Mujer

Guarapos

Bledo

Maiz,





Ministerio de Ambiente

Dirección General de Educación Ambiental y Participación Comunitaria.

www.minamb.gob.ve

www.rrantenno.goo.ver



Telf. 575 2725 / mariuskaya@cantv.net